

Familias Deria Vaccaro

Guión y fotomontaje:
Lucas Nine

Marta Inés Vaccaro y Hernando Deria eran militantes montoneros. En 1977 tuvieron su primera hija, María Eva. Al año siguiente ambos fueron secuestrados de su casa porteña y permanecieron detenidos en el centro clandestino El Olimpo. Marta estaba embarazada de siete meses y su hijo/a debió nacer entre enero y febrero de 1979.

Es el/la hermano/a que busca María Eva, quien en 2010 se presentó como querellante junto con Abuelas en los juicios por el circuito ABO donde fueron condenados 16 imputados en delitos de lesa humanidad.



Marta Inés Vaccaro nació el 12 de julio de 1956 en la ciudad de Buenos Aires.



Hernando Deria nació el 7 de febrero de 1957 en Guaymallén, Mendoza.



En 1977 nació su primera hija, María Eva.



María Eva en la actualidad.



Marta y Hernando militaban en la organización Montoneros, ámbito en el que él era conocido como "Tito". Fueron secuestrados el 28 de noviembre de 1978 en su domicilio de la ciudad de Buenos Aires.



Ella estaba embarazada de siete meses. A través del testimonio de sobrevivientes, se supo que la pareja permaneció detenida en el CCD "El Olimpo".



Durante su cautiverio a Marta la llamaban "La Gorda". El hijo/a que esperaban debió nacer en enero - febrero de 1979 durante el cautiverio de su madre.



Los tres continúan desaparecidos.

“Mi idea al encarar la historieta fue potenciar el material documental del que disponía (fotografías), por la razón de que el trabajo tenía una finalidad fundamentalmente práctica: dar a conocer, difundir, exponer. La difusión de rostros de los protagonistas era clave. Una alternativa posible, la del collage entre fotografía y el dibujo, no me terminaba de funcionar y preferí centrarme en un solo recurso y explotarlo. Por otro lado, y por más que trate de esquivarlo, mi dibujo en cuanto historietista tiene una especie de desapego irónico que no es apropiado para el tema. Y, por último, me parece que hay una especie de línea estética que tiende a hacerse presente automáticamente en este tipo de relatos. Es comprensible que ocurra (se trata de material muy difícil de abordar), pero el resultado, como suele ocurrir con las historias narradas con premisas estéticas o simbólicas similares, termina prestando al resultado los límites de un género. En este caso, creo que eso es algo fatal: el género se come las historias individuales. Y estas eran historias reales. Así que traté de hacer pasar mi intervención por el lugar más inadvertido posible y me limité a ser un editor del material del que disponía. Invadir el mundo que nos muestran estas fotos mediante el reencuadramiento de detalles me pareció una manera de completar el relato. Tendemos a hacer foco en los rostros, pero las fotos también nos muestran el espacio en el que se movían estos cuerpos. También el tiempo, congelado en los límites borrosos del fuera de foco, de los márgenes”.

Lucas Nine, dibujante

Se me hace difícil expresarte todo lo que quisiera decirte en estos momentos, momentos que para vos pueden ser la síntesis capital de tu condición de mujer, momentos que nunca más se van a repetir. En fin, momentos que también para mí son capitales, momentos que me marcan hitos de una búsqueda insaciable a lo largo y ancho de 20 años de esta vida que me tocó vivir. Vida que me siento muy contento de haber vivido. Vida que si volviera a nacer la haría igual solo que mejor. Pero no es de mí de quien quiero hablar, sino de vos, de nosotros, de nuestro hijo. Quiero contarte que me siento contento de esto que nos está pasando. Quisiera que esto que nos está pasando, que para nosotros es un triunfo, dedicarlo al Barbeta, al Gordo Fafá, al Tano, a Rubén, al Pato Fellini y a tantos queridos compañeros. Quiero contarte (y repetirlo) que sos lo mejor que me pasó en la vida. Que tengo plena confianza en vos, integralmente como compañera mía y como madre de este hermoso triunfo nuestro. Que en realidad no me importa mucho que sea varón, que me basta con que sea un buen ser humano, que tenga mi espíritu soñador y aventurero, tu solidaridad y tu callado heroísmo, que le agrade la noche, que siempre trate de ir más allá, que aprenda de cada derrota a sacar mil triunfos, que aprenda a diferenciar sus apetencias personales en favor de los que tengan menos que él. Que siempre tenga su corazón abierto al sufrimiento ajeno, no para lamentarse y llorar sino para combatir por la vida y la alegría, y por esa alegría vaya al combate. En fin, te dejo, suerte y hasta cuando seamos tres.

TITO